

con los enemigos á las puertas, apes- ar de abrigar dentro un ejército, tuvo que empeñarse para satisfacer aquella apremiante necesidad que lo era de todos los días.

Esta misma necesidad existía con Espartero, que al llegar á la capital de Alava, la intendencia militar sólo tenía en caja dos mil y pico de reales. ¿Cómo podía inaugurar dignamente su mando el nuevo jefe? Clama al Gobierno, le pinta la deplorable situación del ejército, insiste todos los días con repetidas comunicaciones, y esperando uno y otro y otros, sabe el sitio de Bilbao, se demanda su ayuda, y no puede mover al soldado, porque está desnudo; no puede entusiasmarle, porque está hambriento; no puede mandar, porque le falta el prestigio del que, estando llamado á satisfacer las necesidades de un ejército, no las satisface.

Entonces escribe Espartero á su mujer, diciéndola: «Empeña tu palabra, la mía, la de los amigos, hasta el piano, y envíame en oro lo que puedas reunir.» Mil onzas de aquel metal le llevó al instante el correo portador de la carta atravesando solo un país en el que no faltaban enemigos.

Se satisficieron las necesidades del momento, se dió subordinación á la tropa y prestigio á la autoridad.

Libertar á Bilbao era la necesidad apremiante, y á conseguirlo fué Espartero. La empresa no era fácil, estaba preñada de inmensas dificultades, y cuando se fueron experimentando, la mayor parte de los generales que acompañaban al jefe opinaron por abandonarla; pero firme Espartero en su propósito, y con esa tenaz constancia que tanto le ha distinguido siempre, y que conduce al hombre al objeto que se propone, cuando es digno, se propuso salvar á Bilbao, y adelante, dijo.

Esta resolución era lógica, era conveniente, era necesaria. O Bilbao ó la muerte; no había otra alternativa; así lo comprendía también el Gobierno, sin embargo de que no era en Madrid donde mejor se conocía la guerra, y así lo participó á Espartero en diferentes ocasiones.

Evocamos estos recuerdos, para que se comparen los recursos de entonces con los de ahora, el estado de aquel ejército con el del actual, y se puedan apreciar mejor los sucesos, que abundantes hemos de presenciarnos.

(Imparcial.)

EXPOSICION ANDALUZA.

Nuestro apreciable colega *La Andalucía* contesta á lo que nosotros digimos días pasados sobre habernos ocupado antes que el cofrade sevillano respecto al proyecto de celebrar la exposición andaluza.

Ante todo debemos hacer constar, que al hacer esta afirmación no nos guió otra móvil que hacerle ver estaba equivocado, cuando al citar á los periódicos adheridos ó no al pensamiento colocó á *La Crónica* en el lugar de los que no habían hablado nada de este asunto.

La Andalucía dice también «que el proyecto de celebrar una exposición regional andaluza no es de ahora, y su iniciativa pertenece por entero á la prensa sevillana.»

En estas palabras vamos que desgraciadamente el asunto se complica, pues si es verdad que la prensa sevillana se ocupó hace tiempo de la conveniencia de celebrar una exposición Bético-estreña, no se han ocupado en el mismo sentido los demás colegas.

Ahora bien, por las palabras de *La Andalucía* se deduce que lo que ha apoyado es la referida exposición, cuando nosotros y el resto de nuestros colegas de lo que hemos hablado es de una exposición andaluza, y solo andaluza, y si *La Andalucía* lo que presenta es el proyecto de una exposición Bético-estreña y *El Diario Mercantil* la que podemos llamar exposición mala-gueña, nos encontramos con que son tres los proyectos de exposición que han salido á la palestra.

Nuestro colega *El Correo de Andalucía* a propósito de estas complicaciones escribe lo siguiente:

«La Exposición andaluza debatida hoy por la prensa periódica, empieza á tomar formas y complicaciones que, á nuestro juicio, han de dificultar en gran manera su realización: cuando los proyectos no van encaminados á un pensamiento común, y cada cual tiende á favorecerse á sí propio, concluyen por esterilizarse los mejores deseos.

Sevilla concibió hace dos ó tres años la idea de una exposición Bético-Estreña; hizo esfuerzos supremos por llevarla á cabo; y abandonada al fin entonces por imposible, acabó por ser relegada al olvido.

Hoy aparece otro proyecto distinto; se pretende solemnizar la apertura del ferrocarril granadino con una Exposición Andaluza; lo acoge la prensa de las ocho provincias; y antes de presentarse los medios para verificarla, y de que, de común acuerdo, se señalase la ciudad en que debía verificarse, bien que virtualmente era lógico suponer que en Granada ó Málaga por ser los dos puntos que enlaza la vía férrea, Sevilla se aprovecha de la idea, exhuma su antiguo propósito y, por medio de su sociedad de Amigos del País, reanuda sus trabajos para la celebración de la exposición Bético-Estreña, indicándose desde luego que se verificará en aquella localidad; y como preliminar de ellos, ha nombrado desde luego una nueva comisión que procederá inmediatamente á plantear el acto á que se aspira.

Se vé, pues que se trata de dos distintas exposiciones; distintas por el objeto y distintas porque la nuestra se limita á Andalucía, mientras la sevillana es extensiva á Estremadura.

Creemos por lo tanto que esta complicación ha de traer poderosas dificultades á ambos pensamientos y sobre ello quisieramos que hablase sinceramente toda la prensa andaluza.»

También dice *El Independiente* de Granada:

«Dejando para mas adelante si es preciso las consideraciones que sobre este asunto se nos ocurren, debemos excitar á la prensa andaluza piense antes que en nada en dar unidad el pensamiento, y no ande divagando. Declaraciones francas y terminantes es lo que hace falta. De otra manera todos los esfuerzos serán inútiles y todos los trabajos estériles.»

Estamos en un todo conformes con nuestros colegas; va tomando este proyecto tales formas y complicaciones que es menester que la prensa andaluza haga declaraciones terminantes: por tanto invitamos á todos nuestras compañeras á que sin demora espongan su opinión, y correspondiéndonos darla también á nosotros, vamos á decir-la en dos palabras.

Para ello, y siendo exactamente nuestra opinión la que se manifiesta en las siguientes líneas de el «Independiente,» las reproducimos haciéndolas nuestras:

«Por nuestra parte, debemos declarar hoy que cuanto respecto á Exposición regional hemos hablado, se entiende solo con la Exposición andaluza que el *Correo de Andalucía* inició y que todos los periódicos andaluces han aceptado con entusiasmo.

Queremos una Exposición en que se vean unidos los productos de solo las ocho provincias de Andalucía y nada mas que de Andalucía.

Esto era lo que pedíamos; esto era el pensamiento que hemos acariciado. El nuevo proyecto hace variar las condi-

ciones del que venimos tratando, y, hemos de confesarlo, echa por tierra nuestras esperanzas.»

NOTICIAS GENERALES.

Por cartas de Castro-Urdiales se tienen ya detalles de la acción del día 25, continuación de la del día anterior.

El fuego se rompió á las ocho de la mañana, y á las cinco de la tarde continuaba. Las tropas de Moriones atacaron mas que con valor, con temeridad, en medio de una lluvia de balas, las posiciones del enemigo en el monte llamado Mante, en el que tienen unas trincheras en forma semicircular. Dicho monte tiene una gran pendiente que formará quizás un ángulo de 40°, por el cual subieron las tropas, hasta más de una mitad de su altura, en cuyo punto cargó el enemigo en grandes masas atacando por los flancos y tratando de hacer un movimiento envolvente, con el objeto de cortárselas, por lo cual los bravos soldados tuvieron que retirarse, aguardando al enemigo detras de una trincheras, desde la que se les hizo unas cuantas descargas que le causaron muchas bajas.

«La acción, dice una de esas cartas, dirigidas á la «Epoca,» fué muy reñida, y segun la opinión de varios testigos, las bajas del ejército ascenderán á unas 500, sin que se pueda asegurarse. Segun algunos oficiales y soldados que asistieron á la acción de Barbarin, que dicen ha sido la mayor de toda la campaña, la de ayer supera á esta. Entre los heridos que hemos tenido figura el bravo general Primo Rivera, levemente herido en una mano, que no le privó de continuar al frente de sus bravos soldados.

También está herido el coronel del regimiento de la Princesa: citanse varios oficiales entre los que hay algunos graves. Anoche sólo entraron en esta villa unos 60 heridos, pero entre ellos vinieron varios de los del día 24. Se me olvidaba citar entre los heridos de ayer al brigadier Minguella, que dicen esta grave.

Nuestro ejército no avanzó ayer, por lo que puede decirse que quedó indecisa la acción. El enemigo es numeroso y tiene posiciones formidables, batiéndose con un valor y un arrojo increíble. El Gobierno debe procurar hacer un esfuerzo supremo, pues los carlistas fundan su triunfo en la sección empeñada en Somorrostro, y no debe echar al olvido que el camino emprendido por el ejército es el único hoy posible para llegar á Bilbao, pues por el corazón de Vizcaya es impenetrable de todo punto.

Concluyo, pues va á salir el correo, esperando noticias esta noche para comunicárselas mañana. Fijense todos mucho en el Norte, que lo merece.»

Ha llegado á Madrid el general Soria Santa Cruz. Parte de las fuerzas de su mando marcharán inmediatamente para el Norte.

El estado del brigadier Sr. Minguella es gravísimo, pues el balazo que recibió el día 25 le atravesó de parte á parte por la región de los hipocóndrios.

El general Sr. Lopez Dominguez llegó ayer á Valencia.

El señor duque de la Torre esperaba ayer en Santander algunos de los refuerzos que se le han enviado.

Ha regresado á Madrid la señora del general Primo de Rivera.

El temporal que continúa reinando en Santander ha impedido hasta ahora el que los Sres. duque de la Torre y general Topete continúen su viaje para Somorrostro.

La reunión celebrada por los electores liberales del distrito de la Latina en el local de la Tertulia en la noche de ayer fué tan animada y concurrida como las que celebran los demás distritos estos días.

Ocupada la presidencia por el señor Llano y Persi, expuso en breves pero sentidas frases el objeto de la reunión, que no era otro que acordar la forma ó los medios con que mostrar al Gobierno su adhesión en los momentos críticos que atravesamos. Despues de muy oportunas y elocuentes observaciones de los señores Yañez Muñoz y Prieto, se convino:

1.º En organizar al siguiente día dos batallones de Milicia nacional que se hallarian dispuestos inmediatamente á prestar el servicio que el Gobierno conceptúa necesario.

2.º Ofrecer al Gobierno su más incondicional apoyo, así moral como material y pecuniario.

3.º Adherirse en un todo á los acuerdos de la Tertulia tomados en la noche anterior.

4.º Nombrar una comisión que se acercase á los Excmos. señores presidente del Consejo de ministros y alcalde popular para manifestarles los sentimientos que animan á los liberales del distrito de la Latina.

La comisión, presidida por el Sr. Llano y Persi, y compuesta de los señores Ridaura, Guerra, Masa, Huertas, Prieto y Yañez Muñoz, evacuó en el acto su cometido, recibiendo, tanto del general Zavala como del marqués de Sardoal, la mas cariñosa acogida, oyendo de labios de ambos señores las frases mas laudatorias por la conducta de que en estos momentos sigue el siempre liberal pueblo de Madrid, correspondiendo en primer término el distrito de la Latina á sus gloriosas tradiciones.

Escasean completamente las noticias políticas. Sólo las cuestiones de la guerra preocupan hoy la atención de todo el mundo.

De un momento á otro saldrá para el Norte una brigada sanitaria y cuatro aparatos telegráficos para establecer comunicaciones con el ejército.

Anoche se verificó en la Universidad la reunión de distrito que anunciamos oportunamente, á la que asistió una numerosa concurrencia de liberales de los matices. Ocupando la presidencia interinamente el señor Villabrille, fué confirmado en ella, despues que expuso el objeto de la reunión y á propuesta del señor Lois é Ibarra aprobada por unanimidad.

Tanto el Sr. Villabrille como el Sr. Lois se expresaron en términos altamente patrióticos, leales y entusiastas.

Procedióse al nombramiento de los diputados provinciales Sres. Lois y Rovira y de los no menos distinguidos patriotas Sres. Ferrari y Roiz para la formación de la mesa, en unión de los señores Arcas y Juste, como secretarios.

Despues de hacer uso de la palabra varios de los concurrentes, entre otros cuyos nombres sentimos no recordar los Sres. Luque (D. Enrique), Gimeno y Andrés, rivalizando todos en patriotismo y protestando de su amor á la libertad, se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Prestar al Gobierno, en vista del aspecto que presenta la rebelión carlista, el mas incondicional apoyo moral y materialmente, cada uno en la medida de sus fuerzas.

2.º Excitar á los individuos del distrito exentos del servicio de la milicia forzosa, para que renuncien al derecho que la ley pueda concederles eximiéndoles ó exceptuándoles por la causa que sea, y que á no ser por un impedimento absoluto, se inscriban desde luego en la Milicia nacional, para de este modo cooperar al mantenimiento del orden en la población y al triunfo de la libertad en el campo de batalla, si el peligro hiciera necesarios á la patria tales servicios de tan benemérita institución.

3.º Hacer un llamamiento á los vecinos del distrito de la Universidad para que contribuyan con los donativos que su voluntad y facultades les permitan á facilitar recursos con destino á la guerra.

4.º Los donativos, que podrán ser en metálico ó en efectos útiles á la Administración y Sanidad militar, se entregarán á los señores alcaldes de barrio, á quienes se ha encomendado esta misión, nombrando tres vecinos que como adjuntos les ayudarán á llevarla á cabo.

5.º Nombrar una comisión compuesta de los que constituyen la mesa, para que hiciera presente al Gobierno los acuerdos antedichos, reiterándole el incondicional apoyo que le ofrecen los liberales del distrito de la Universidad, tanto moral como materialmente. La misma comisión es la encargada de gestionar la realización pronta y eficaz de los acuerdos tomados.

Despues de reinar la mayor fraternidad y union, despues de protestar los buenos liberales allí citados de su amor